



María se alegra

(basada en Éxodo 15,20-21)

El pueblo israelita se quedó en la orilla cuando las aguas del Mar Rojo volvieron a unirse. El pueblo pudo haber sido capturado. Pudo haber sido llevado de vuelta a Egipto. Ahora estaba a salvo.

«¡Somos libres!», algunas personas comenzaron a exclamar. Luego, se fueron uniendo cada vez más personas. «¡Somos libres! ¡Somos libres!». Todo el pueblo comenzó a celebrar el regalo de la libertad que Dios les había dado.

María no se pudo mantener en silencio. ¡Sus pies no dejaban de moverse! María era la hermana de Moisés. Ella recordó cómo Moisés había estado en una cesta cuando era bebé y había sido salvado de las aguas. Ahora Moisés había abierto un camino para que las personas cruzaran de manera segura, para escapar del ejército del faraón.

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

Pronto, otras mujeres se unieron a María para dirigir a las personas en la alabanza. Cantaron, bailaron y tocaron sus panderos. Todas las mujeres sintieron el poder del regalo de la libertad de Dios mientras se movían y saltaban con la música:

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

Líder: Dios envió el viento para hacer un camino en medio del mar.

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

Líder: Dios nos rescató y nos llevó a un lugar seguro. Alabemos a Dios.

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

María y el pueblo dieron gracias a Dios por su salvación. Cantaron con agradecimiento por la gracia y la misericordia de Dios.

¡Las personas cantaron, bailaron y tocaron música! Sabían que Dios estaba con ellas. Sabían que Dios las iba a cuidar.

¡A veces, cuando sientes alegría, lo único que puedes hacer es cantar y bailar!

María se alegra

(basada en Éxodo 15,20-21)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- María y sus amigas danzaron y cantaron con gozo. Conversen sobre cuándo ustedes han querido bailar y cantar con gozo.
- La historia del Éxodo ha inspirado a muchas personas que han experimentado alguna forma de opresión. Permitan que sus cuerpos reflejen sentimientos de tristeza, pesadez, carga y sufrimiento. Luego, recuerden la respuesta de María. Permitan que sus cuerpos reflejen sentimientos de gozo, de danza y de libertad.



Respondemos a la gracia de Dios

- ¿Qué hacen cuando se sienten alegres? ¿Qué tipo de música les hace sentir feliz? Escuchen la música favorita de cada persona.
- Hagan panderetas o panderos. Decoren un plato de papel con marcadores y figuras recortadas de un papel elegante. Peguen serpentinas alrededor del borde. Usen hilo, para colgar campanas, conchas, perlas, o tapitas de refrescos en un trozo de cuerda o hilo y aten un nudo para asegurarlo. Hagan agujeros en el borde del plato y aten la cuerda a la pandereta.
- Hay muchas ilustraciones artísticas de María danzando después del Éxodo. Busquen imágenes en la Internet usando la frase «Miriam danzando» Miriam es otro nombre para María. Inviten a cada persona de la familia a escoger su imagen favorita y a decir por qué les gusta y cómo les hace sentir.

Celebramos en gratitud

- María estaba feliz. Digan por qué se sienten felices. Pon en la Internet «[Yo tengo gozo en mi alma](#)». Canten y bailen con la música. Toquen sus panderetas u otros instrumentos rítmicos que tengan en la casa, como cucharas de madera, sartenes y ollas, llaves y cosas por el estilo.
- Hagan esta oración durante la semana: Piensen en todas las maneras en que pueden expresar alegría, como decir ¡Hurra! ¡Bravo! ¡Viva! o ¡Sí!. Invita a tu familia a elegir una de las maneras. Digan todas sus palabras a la misma vez en voz alta. Utilícenlas como la respuesta de una sencilla letanía. Inviten a cada persona a mencionar algo por lo que alaba o da gracias a Dios, y entonces el grupo puede responder con una exclamación de alegría. Por ejemplo: «¡Dios, te damos gracias por este hermoso día!» ¡Hurra! ¡Bravo! ¡Viva! «¡Dios, te alabo por mis amistades!» ¡Viva! ¡Bravo! ¡Sí!